

# ***Jamaica: la reacción consolida su régimen***

**Tony Bogues**

---

**Tony Bogues.** Periodista jamaíquino. Ex-director del noticiero de la J.B.C. (Jamaica Broadcasting Company).

---

El cambio de gobierno ocurrido en Jamaica en octubre del año pasado indicó un viraje dramático en la dirección económica y política de la isla. El Partido Laborista de Jamaica (PLJ), liderizado por Edward Seaga, sociólogo conservador cambiado a asesor financiero, ganó las elecciones propugnando el capitalismo sin límites y anticomunismo. Muchos observadores creen que el Partido Nacional del Pueblo (PNP), encabezado por Michael Manley, no perdió la justa electoral debido a su orientación antimperalista, sino a causa de la grave situación económica del país en ese momento. Esta situación económica fue exacerbada por la actitud de no cooperación asumida por muchos elementos del sector privado interno. En su informe, la comisión establecida por el PNP para analizar las causas de la derrota del partido afirma: "Creemos que los problemas económicos de los años bajo el régimen del FMI jugaron un papel primordial en el vuelco contra el PNP. Sin embargo, la situación fue agravada por el sabotaje económico y la propaganda que convenció a la gente de que los problemas eran intolerables y que el PLJ los resolvería".

La mayoría de los observadores, bien de la derecha, bien de la izquierda, está convencida de que la situación económica jugó un papel vital en los resultados de las elecciones. Es decir, que el PLJ obtuvo el mandato de resolver los problemas económicos de la isla. Los logros o fracasos del régimen deben, pues, ser juzgados más que nada desde este punto de vista. Pero ya que la economía y la política están vinculadas orgánicamente, toda discusión de la política económica debe tener en cuenta los aspectos político ideológicos de la dirección económica.

## ***La política económica del PLJ***

En su programa electoral, el PLJ afirma que cree en "la economía de mercado y una política moderada". Este modelo de 'desarrollo' depende ampliamente en la función motriz del capital privado, predominantemente del extranjero. Esta filosofía económica coincide con la política monetarista actual de la administración Reagan. No sorprende, pues, que el triunfo del PLJ haya sido bienvenido calurosamente

por los círculos gobernantes de las naciones capitalistas occidentales. El 'Times' de Londres da en el clavo llamando al Sr. Seaga "la mejor esperanza de occidente en el Caribe". Afirmó que "occidente tiene una maravillosa oportunidad de demostrar que cuando un Estado en la situación de Jamaica vira del Este al Oeste en una forma tan determinada, no lo hará en vano". Está claro que, para los círculos gobernantes del Oeste, la llegada al poder del PLJ significa que han conseguido un aliado. En lo que respecta a Seaga, una alianza es un aspecto imprescindible del régimen del PLJ, puesto que la inversión extranjera constituye la pieza clave de su filosofía económica. El triunfo del PLJ significó, pues, un impulso al conservatismo y anticomunismo estridente del hemisferio. La política económica del PLJ tiene cinco aspectos principales.

1. Confianza en el capital privado, sobre todo el extranjero
2. Desarrollo de un sector de exportación
3. Suspensión de la regulación de la economía
4. Traspaso de empresas públicas al sector privado
5. Reducción del gasto público para equilibrar el presupuesto.

Estos puntos representan un modelo de 'desarrollo' que se conoce por 'Modelo Puerto Rico'. A continuación analizamos los primeros diez meses del intento del PLJ de realizar su política económica y sus resultados.

### ***Los primeros días***

La política de Jamaica es del tipo capitalista dependiente. A pesar de los programas de reforma seguidos por el PNP, la economía continuó vinculada al sistema capitalista occidental. Los problemas que atormentan la economía son los de una economía subdesarrollada dependiente dentro de un sistema capitalista afligido por inflación, estancamiento y recesión. Los problemas de la economía de Jamaica son los mismos que afligen la mayoría de las economías del Tercer Mundo. Uno de los problemas más graves fue el déficit de la balanza de pagos y la crisis de divisas que causó. Según Seaga, los primeros dos meses del régimen del PLJ se dedicaron a "cerrar la brecha de divisas". Este empeño fue apoyado por el flujo de créditos comerciales internacionales anteriormente congelados. Durante el régimen del PNP, muchos bancos comerciales internacionales congelaron créditos por un total de US\$

78,5 millones, como parte del un plan de desestabilización económica internacional.

En el primer mes del nuevo régimen, se reabrieron todos estos créditos. Pero el déficit de divisas de la economía de Jamaica se elevó un US\$ 752 millones. Era necesario, pues, buscar asistencia en otras partes. Por eso, el PLJ reinició las negociaciones con el FMI. En el mes de abril, se llegó a un acuerdo con el FMI por un período de tres años y un monto de US\$ 698 millones. Pero, a pesar de ello, la situación de divisas sigue siendo difícil. El informe del Banco Central correspondiente al mes de julio dijo: "Los recursos de divisas escasearon incluso después del primer retiro de fondos del FMI bajo la nueva Facilidad de Extensión de Fondos, ya que la demanda continúa excediendo la oferta en el contexto de un bajo crecimiento de la exportación.". Está claro, entonces, que se necesita más asistencia para que la economía alcance una posición segura en cuanto a sus requerimientos de divisas. El régimen de Seaga, comprometido con el capital privado y reconociendo que préstamos y ayuda no son suficientes para satisfacer la demanda de divisas de la economía, busca asistencia en dos frentes. Por un lado, abrió la economía a inversionistas extranjeros. Por otro, Seaga ha tratado de lograr que el gobierno de EE.UU. elabore una especie de plan Marshall para la región del Caribe.

El Sr. Seaga lanzó la idea de un 'plan tipo Marshall' en un discurso dirigido al Consejo de las Américas en diciembre del año pasado. En el plan, se exige "doblar los flujos financieros bilaterales y multilaterales hacia Centroamérica y el Caribe". Pero la respuesta del gobierno de EE.UU. al plan ha sido fría. En una reunión celebrada en las Bahamas a mediados de julio, los EE.UU. y los ministros de relaciones exteriores de Canadá, México y Venezuela acordaron las pautas de un Plan de la Cuenca del Caribe. Este, en lugar de desarrollar la inversión pública, se centra en la inversión privada y - concesiones comerciales. El general Haig dijo: "No queremos que sea un Plan Marshall ni un Miniplan Marshall". La respuesta del gobierno estadounidense no sorprende, ya que, internamente, la administración Reagan ha cortado el gasto social y la asistencia al extranjero insistiendo en la inversión privada. Esto salta a la vista en el caso de Jamaica. Edward Seaga fue el primer jefe de gobierno que se reunió con Reagan. Uno de los acuerdos más importantes de su reunión fue la creación de una comisión de negocios conjunta. David Rockefeller encabeza los miembros estadounidenses de la comisión. La comisión tiene la tarea de "promover y organizar un programa de inversiones en Jamaica". El nombramiento de esta comisión coincide con la apertura de la economía de Jamaica al capital extranjero. El gobierno creó una compañía, bajo el nombre de Compañía Nacional de Inversiones de Jamaica (JNIC), para atraer inversiones. Con motivo de la presenta-

ción del presupuesto, el Sr. Seaga dijo que se habían recibido 311 proposiciones, de las cuales se habían aprobado 16 por un valor total de más de US\$ 30 millones. Estas proposiciones fueron hechas a consecuencia de anuncios en algunas de las grandes revistas de negocios europeos y estadounidenses. Sin embargo, a pesar del volumen de las proposiciones, parece que todavía existe incertidumbre en ese respecto. En una reunión reciente de la comisión de negocios conjunta, el Sr. Rockefeller dijo que "la comisión se enfrenta a desafíos y obstáculos que deben superarse para evitar que las expectativas se conviertan en desilusiones". Gran parte del sector privado cree que el capital norteamericano no acelera suficientemente sus inversiones en la isla. No cabe duda de que los 'desafíos y obstáculos' que impiden un mayor flujo de inversiones hacia la isla no se refieren solamente a las altas tasas de interés en EE.UU., que no favorecen la salida de capital del país, sino que el mayor desafío y obstáculo es el movimiento obrero de Jamaica.

En cuanto a la inversión privada interna, la situación es similar. El ministro de la industria, un empresario, afirmó hace poco que la inversión privada interna había aumentado en más de US\$ 60 millones. Más de la mitad de este aumento correspondió a dos compañías, Carib Cement Company y West Indies Glass. Pero el PNP respondió aclarando que los preparativos para la expansión de estas empresas se habían iniciado bajo el régimen del PNP, que la Cement Company es una empresa pública y que la West Indies Glass Company es pública en parte. Es decir que, a pesar de un clima favorable para el desarrollo desenfrenado de la libre empresa, no se han producido los resultados esperados.

Otro campo importante de la política económica del PLJ es la suspensión de la regulación de la economía. En su esencia, esta política significa que las importaciones inundan el mercado doméstico. Esta política ha tenido un efecto negativo sobre la industria manufacturera nacional. La Asociación de Pequeños Comerciantes, por ejemplo, se quejó en el pasado mes de mayo de que sus ventas habían bajado en un 45% con respecto al año anterior. Al mismo tiempo, los bancos comerciales, actuando de acuerdo con la política del gobierno, han restringido el crédito al sector distributivo. No han protestado sólo los pequeños comerciantes, sino también muchos industriales nacionales han afirmado que están perdiendo terreno debido a la falta de protección para sus productos. Un industrial incluso afirmó que si continuaba la liberación, muchas empresas se verían obligadas a cerrar, elevando aún más el nivel del desempleo que ya es del 27%. Refiriéndose a las quejas de este sector, que en gran parte había apoyado el PLJ, el Sr. Seaga dijo que la liberación tenía el objetivo de acabar con el mercado negro formado en los años de escasez. Sin embargo,

el mercado negro sigue existiendo y muchos industriales se preguntan si pueden mantenerse compitiendo con las importaciones.

El desarrollo del sector de exportación es otra pieza clave del programa electoral del PLJ. Sin embargo, la descripción actual de ese sector se resume en el calificativo de "flojo". La Asociación de Exportadores de Jamaica (JEA) expresó su preocupación porque, en los primeros cinco meses del año, las exportaciones habían bajado en un 7,8% y que, en el resto del año, esperaban una reducción en otro 5% más, llegando al nivel más bajo desde 1976. El gobierno desmintió las afirmaciones de la Asociación. Pero en el Informe del Banco Central correspondiente al mes de julio, se afirmó que, exceptuando la bauxita y alúmina, había "una reducción en la producción de los productos básicos más importantes de la isla". Según la JEA, las causas de la reducción de las exportaciones son las elevadas tasas de interés de la Corporación de Seguros para Créditos de Exportación y el problema de obtener licencias.

Otra política económica importante del PLJ fue dictada por el FMI. Implica la congelación de empleos en el sector público y la suspensión de los controles de importantes productos de consumo masivo. En lo que se refiere a la política salarial, aun cuando el gobierno afirmó que el acuerdo con el FMI no preveía ninguna pauta salarial, lo primero que hizo fue fijar un ciclo salarial de tres años para los empleados públicos. Sin embargo, los sindicatos lo rechazaron. Los salarios de los empleados del sector privado serán controlados por lo que ha venido en llamarse la "capacidad de pago" de las empresas. Ante la inexistencia, en Jamaica, de una legislación que obligue a las compañías a revelar información, esta situación niega a los trabajadores el derecho a aumentos salariales, ya que la compañía puede alegar su incapacidad de pago incluso cuando obtiene ganancias. En lo que respecta a los precios, se han suspendido los controles de más de 30 importantes productos de consumo porque, según el acuerdo con el FMI, "los precios se fijarán en niveles que permitan a una empresa eficiente generar tasas de ganancia razonables"

En el informe del Banco Central, podemos encontrar una evaluación global de la política económica del PLJ: "El desempeño de la economía de Jamaica durante los primeros cinco meses del año fue frustrante en gran medida, ya que el nivel de la actividad económica global permaneció en una situación de depresión". El régimen del PLJ ha logrado crear un clima favorable para la libre empresa, pero no se han cumplido las esperanzas. En la presentación del presupuesto en abril, el Sr. Seaga afirmó que el crecimiento en el año fiscal de 1981 llegaría al 3,7%. Pero la realidad

es otra. En una alocución reciente en el parlamento. Seaga admitió que "en el peor de los casos, habrá un crecimiento cero y, en el mejor, del 2%".

El desempeño del PLJ y su fracaso en cumplir las esperanzas que habría generado durante su campaña han creado indicios de desilusión entre los jamaquinos comunes. El **Daily Gleaner**, periódico representativo de los puntos de vista de la clase gobernante nacional, afirmó en un editorial publicado recientemente: "Estamos ahora en el noveno mes del nuevo gobierno y muchos de los que rezaron por la 'salvación' están todavía esperando, algunos de ellos con paciencia y otros con cierto disgusto". Esto es un indicio de los enormes problemas que afrontará el PLJ en el futuro.

### ***La oposición y los trabajadores***

El Partido Nacional del Pueblo recibió más del 40% del voto en las elecciones de octubre de 1980. Después de la campaña política más violenta en toda la historia de Jamaica (más de 600 muertos a causa de la violencia política), el partido ha retrocedido, a pesar de ese amplio respaldo popular. En marzo, el partido sufrió una tremenda derrota en las elecciones municipales. Aunque ya es tradicional que el partido triunfante en las elecciones generales logre también una victoria masiva en las municipales, muchos observadores coincidieron en que el tamaño del triunfo del PLJ se debió a la inactividad del PNP. Por primera vez, el PLJ logró la mayoría en el consejo de la capital. Como se espera de cada partido derrotado, el PNP analizó su derrota. Este análisis resultó en una crisis de liderazgo en los primeros meses del año. Manley presentó su renuncia. No fue aceptada y él sigue siendo jefe del partido. El partido hizo su primer pronunciamiento político general durante el debate sobre el presupuesto en el mes de junio. Manley afirmó que el PNP asumirá una actitud de "alerta militante y que desafiará al gobierno sobre la base de credibilidad". Dijo además, sin embargo, que "no buscaremos confrontación". El principio que parece reinar en la praxis política del PNP es, pues, la 'no confrontación'. Muchos simpatizantes del partido han criticado esa política. Sostienen que, aun cuando el país no quiera vivir la clase de campaña que hizo el PLJ para llegar al poder, la venta del país al capital estadounidense obliga a la oposición a no limitarse a criticar al PLJ, sino a movilizar activamente un respaldo masivo en contra de esa vía. La política de 'no confrontación' significa que el régimen de Seaga puede realizar sus planes sin una oposición a nivel nacional. El primer ejemplo de ello fue el masivo despido injustificado de 15 periodistas de la radio y televisión nacional, la Jamaica Broadcasting Corporation (JBC). En lugar de iniciar una campaña nacional en torno a esta medida, la oposición se limitó a hacer declaraciones sobre ella. Pare-

ce, pues, que el PNP cree que necesita un respiro. En consecuencia, lo que fue sólo un revés para el movimiento progresista nacional de Jamaica se ha convertido ahora en una derrota, ya que el PLJ está consolidando su dominio.

Parte de la parálisis que afecta al PNP se debe a la indefinición de la orientación ideológica del partido. En 1974, el partido adoptó un programa socialista democrática y una posición antimperialista en la política internacional. Sin embargo, los diferentes sectores del partido se han diferenciado siempre en la interpretación de lo que es el socialismo democrático. El ala moderada del partido interpreta el socialismo democrático de una manera que, a pesar de resultar en reformas, no puede resultar en la transformación de la sociedad de Jamaica. El ala radical considera el socialismo democrático como paso en el camino hacia el socialismo y la transformación de la sociedad de Jamaica en el interés de los trabajadores, pequeños campesinos y todas las clases oprimidas por el imperialismo y el capital nacional. En la actualidad, los moderados quieren cortejar a los votantes de la clase media alta y, por tanto, privar de influencia a los radicales. Los radicales, a su vez, reconociendo que uno de los factores más importantes de la derrota electoral fue la falta de contacto con las masas y la forma vacilante en que el PNP defendía sus intereses en ciertos momentos, quiere fortalecer el elemento 'masivo' del partido. Las raíces del conflicto se encuentran en la naturaleza del PNP como movimiento nacional. Históricamente, el asunto se resolvió cuando, en 1952, los radicales y los comunistas fueron excluidos del partido. Consciente de las líneas divisorias, Seaga ha intentado lograr que el partido se aleje de sus posiciones antimperialistas. Ha dicho que, si el partido no abandona ciertas posiciones, no lo reconocería como oposición 'leal'. Parece que el PNP, como respuesta a eso e incapaz de resolver su conflicto interno, adoptó la línea de no confrontación. Sin embargo, algunos observadores creen que un debate no es suficiente para resolver las diferencias ideológicas, sino la acción partidista para defender la independencia nacional de la isla. Este es un punto en que coinciden todos los sectores del partido. (El PNP está compuesto por nacionalistas de clase media, burgueses liberales, demócratas revolucionarios y marxistas; todos pueden ponerse de acuerdo sobre la necesidad de que Jamaica sea independiente. El problema real es el mantenimiento de la independencia y la vía del desarrollo económico. Todos los grandes movimientos nacionales del Tercer Mundo han tenido que afrontar ese dilema.

Mientras el PNP sigue durmiendo, el pequeño Partido de los Trabajadores de Jamaica trata de llenar el vacío político, a pesar de ser un partido (joven tiene 5 años) y de no haber cumplido con los requisitos objetivos de una oposición nacional.

La única oposición importante y consistente contra el régimen del PLJ la representa la clase trabajadora industrial. No cabe duda de que el triunfo del actual gobierno estimuló a muchos empleadores a incrementar la explotación de los trabajadores. Hubo numerosos casos, inmediatamente después de las elecciones, de intimidación abierta de piquetes de huelga por las fuerzas de seguridad, realizada a petición de los patronos. Cuando el gobierno anunció su política salarial, todos los sindicatos grandes se opusieron a ella al principio, debido a huelgas espontáneas y su necesidad de mantenerse al paso de sus bases. Desde entonces, sin embargo, los grandes sindicatos han aceptado la política salarial del gobierno, pero el movimiento obrero no pudo ser quebrado. Este es el mayor problema que afronta el gobierno, simplemente porque el desarrollo de un modelo 'puertorriqueño' depende de salarios bajos y explotación. Wilmot Perkins, el primer ideólogo jamaicano de la libre empresa, señala el camino que el gobierno debe seguir para lograr la remoción de los desafíos y obstáculos mencionados por David Rockefeller. En su columna habitual en el Daily Gleaner, afirma: "Las elecciones de 1980 no significan nada si no es que significan que este país ha literalmente empeñado su futuro a la libre empresa; que ha firmado un contrato solemne con los que están preparados para desarrollarlo nuevamente, garantizándoles ciertos derechos eternos en consideración de sus inversiones y su empresa".

A su vez, el Sr. Seaga declaró que huelgas en ciertas áreas serán consideradas ilegales y que, si los trabajadores cierran una fábrica para no dejar entrar a los directores, se ordenará a la policía 'romper las puertas'. Sin embargo, la clase empresarial busca amansar el movimiento obrero en los tribunales de justicia. Es evidente que, dada la naturaleza vigorosa del movimiento obrero de Jamaica, ninguna táctica de intimidación puede tener un éxito inmediato. Por eso, los patronos que objetan las decisiones del Tribunal de Disputas Laborales (IDT) llevan sus casos a los principales tribunales de la isla. Estos últimos han decidido a favor de los patronos en nombre del 'interés nacional' anulando muchas decisiones del IDT. Aunque los sindicatos solicitaron una definición del 'interés nacional', este término nunca fue precisado.

Al mismo tiempo, el gobierno no transige en huelgas de cierta proporción, lo cual resulta en una desmoralización del movimiento obrero. A pesar de eso, las huelgas y disputas laborales continúan (en mayo y junio se registraron 134 disputas laborales), y la Federación Patronal de Jamaica declaró que la recuperación económica era imposible si no había 'relaciones laborales estables' e instó al gobierno de tomar medidas al respecto.

### ***Seaga y el Caribe***

El triunfo de Seaga fue el último de una serie de triunfos electorales de partidos conservadores de la región en los últimos dos años. Pero fue el más importante. En los años de oposición, Seaga ya había establecido contactos con los republicanos de EE.UU. Como Jamaica era una pieza clave en la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional y el único país de habla inglesa que había firmemente apoyado y defendido la revolución de Granada; que tenía relaciones abiertas con Cuba y había apoyado la ayuda cubana al Movimiento de Liberación de Angola, el triunfo de Seaga se interpretó como un auge de las fuerzas reaccionarias de la región.

Seaga es un anticomunista virulento que apoya la arremetida anticomunista, de guerra fría, de Reagan. Por ejemplo, ha calificado el gobierno salvadoreño de moderado y apoya la ayuda militar estadounidense al régimen de Duarte. Acusa a Cuba de subversión en la región y su primer acto político de importancia fue la expulsión del embajador cubano en Jamaica. Su posición anticubana coincide con la de Reagan. Por eso, Jamaica apoyará el creciente aislamiento de Cuba en la región. En cuanto a las relaciones con los EE.UU., además de pedir un plan Marshall, Seaga exige una política específica del gobierno americano frente al Caribe. Entre los elementos de tal política no figura solamente la asistencia económica, sino también la cooperación política. En un discurso pronunciado en Miami, Seaga declaró: "Las propuestas relaciones mutuas entre partidos políticos afines dentro del sistema interamericano no están destinadas a frustrar el cambio, sino a estimularlo". "No hay" continuó, "momento más oportuno que ahora para que el Caribe y Norteamérica expresen de manera convincente su credo político común frente a las dramáticas decisiones políticas tomadas en los últimos doce meses dentro del sistema del Caribe", En otras palabras, Seaga cree que, en lugar del diálogo entre Norte y Sur o la lucha por un nuevo orden económico internacional, el modelo de desarrollo debe ser una alianza estratégica, política y económica, entre el Caribe y los EE.UU.. En este contexto, sus puntos de vista coinciden con los de Reagan. Al igual que el presidente, Seaga interpreta su triunfo como mandato para luchar contra "el expansionismo cubano y la influencia soviética en la región". En realidad, esto significa que la posición no alineada del país será sacrificada en el altar del capital americano. Contrario a la meta de años anteriores, no se buscará crear una zona de paz en el Caribe, sino una zona de guerra fría. Esto significa que el régimen interpretará toda oposición a sus acciones como subversión comunista. Dados los fracasos del modelo de desarrollo 'puertorriqueño' en otras partes y, en el caso de que no tenga éxito ahora ¿no se convertirán las democracias parlamentarias burguesas de la re-

gión en regímenes autoritarios al estilo latinoamericano? Ciertamente todos los indicadores apuntan hacia esa dirección.

### **Conclusiones**

El PLJ conquistó un triunfo electoral en una situación en que la mayoría del pueblo de Jamaica vio frustradas sus esperanzas por la independencia económica. Desde su llegada al poder, a pesar de sus promesas de que no habrá 'malicia contra nadie', el gobierno ha maltratado abiertamente a los simpatizantes del PNP y a los comunistas. A pesar de toda su preocupación verbal por la 'prensa libre', no se ha empeñado en desarrollar el segundo periódico del país, **Daily News**, sino que le ha apretado las clavijas financieras en un esfuerzo de provocar su cierre y venderlo. El gobierno no es un gobierno 'abierto' como quedará demostrado con el siguiente ejemplo: en una conferencia hace poco, un portavoz del gobierno informó sobre los planes oficiales para desarrollar la educación. La asociación respondió que, según la tradición, le correspondía participar en la planificación de la política educacional. Contrario a los días del régimen del PNP el PLJ no estimula el debate público. En el pasado, ese partido ha sido asociado con la represión de sus críticos (1962-1972). Ha declarado públicamente que tiene el mandato de 'erradicar el radicalismo'. Hubo informes, en el mes de mayo, sobre la formación de una 'brigada de erradicación' constituida por sectores de la policía. Dicen que la brigada está involucrada en el asesinato de activistas del PNP en Jones Town. El Partido de los Trabajadores de Jamaica informó que la brigada habría perseguido a militantes de su organización. También dicen que la brigada opera desde un cuartel en el suroeste de Kingston. El alto mando de la policía niega la existencia de esa brigada. El PLJ no comenta los informes ni en cuanto a la existencia de tal brigada ni en el sentido de que consideran que los informes son exagerados. No obstante, siguen apareciendo informes sobre la existencia de esa brigada.

El PLJ representa una alianza entre la oligarquía, intereses comerciales conservadores y dirigentes sindicales conservadores. Esta clase de partido es incapaz de representar las aspiraciones auténticas del pueblo de Jamaica. En su afán de desarrollar un modelo de 'libre empresa' y de fomentar la dependencia de la economía del sistema capitalista occidental, se alejará del esfuerzo del tercer mundo por buscar justicia y romper el ciclo del subdesarrollo. El futuro inmediato será difícil para el PLJ. Sin otra alternativa para el desarrollo económico que no sea la gran dependencia del capital extranjero, que no parece inundar la isla, y afrontando el problema de desempleo masivo, el PLJ tendrá que apoyarse, más y más, en los EE.UU.. Al mismo tiempo, no puede retener el poder sino por medio de la represión. El escenario

se parece, pues, al de los países que aplican un modelo de desarrollo tipo 'libre empresa'. La cuestión es ¿permitirá el pueblo de Jamaica que todas sus luchas por la libertad y dignidad sean sepultadas en la tumba del capital americano?